

CERVELA, A

Pertenciente al municipio de O Incio, esta parroquia se encuentra a 14 km de Sarria por la LU-546, tomando luego una carretera local que pasa por Rubián de Cima, hasta llegar a la LU-2501, por la que se sigue durante un kilómetro.

A Cervela está rodeada por los altos de Castroagude, donde hay restos de un poblado castreño, Pena do Val, Pena Redonda y Pico do Cebreiro, donde se encuentra la Fonte dos Mouros, cuyo nombre hace referencia a leyendas sobre seres mágicos que guardan tesoros.

Históricamente, el territorio ha estado poblado desde el Megalítico, y muestra de ello son las medorras de Fruxil, así como los petroglifos de A Penela, o del Monte das Seixas. En el del Tumbo de Samos aparece ya en el inventario del Abad Fromarico donde se enumeran las posesiones del monasterio.

En las inmediaciones de A Cervela se encuentran casas nobles como la de Castrogude, del siglo XVI, y la de Pereira de Riba de 1774. Igualmente, hay alguna pequeña capilla como la de San Roque, recientemente restaurada.

Es de gran interés asistir, el último domingo de agosto, a la festividad de Santa Lucía, celebrada con danzantes ataviados con vistosos colores.

Iglesia de San Cristovo

DENTRO DEL CASERÍO, frente a un crucero, se levanta la iglesia de San Cristovo, rodeada del atrio-cementerio y precedida de su cabildo.

La planta guarda la forma de una única nave más cabecera, ambas rectangulares, aunque se le han añadido la sacristía al norte y un cabido al oeste. En el interior, se combinan distintos materiales en el alzado, de tal forma que la pizarra con revoco de mortero se emplea para los muros y el granito para los lugares nobles. En las cubiertas también se alterna la bóveda de cañón sobre arco fajón para la cabecera mientras que la nave se cubre con madera dos aguas sobre tirantes.

La bóveda de cañón se decora con pinturas de obra más moderna, como la figura de Cristo sobre la credencia, en el muro sur de la cabecera. Los capiteles-ménsula que soportan al arco fajón, arco de medio punto de sección prismática, redondean sus vértices como los del arco triunfal, tendiendo a la esquematización en la talla de sus motivos. Se trata, en el lado norte, de tiras cruzadas a modo de red que cubren al completo el bloque, mientras que en el lado meridional aparecen pequeñas bolas dispuestas, de tres en tres, en cada cara de la pieza y en los ángulos emergen piñas.

No parece que el arco fajón, en origen, se apoyara solo en estos capiteles, tal y como se expone en la actualidad, sino que debieron contar con fuste y basamento al igual que los que soportan el arco triunfal. Indica Valle Pérez que si pudiéramos liberar la capa de cal que cubre los muros descubriríamos la huella de esta organización, que fue alterada durante las reformas de la cabecera, quizás en un momento avanzado

Vista general



del siglo XVIII, cuando se instala el retablo del testero. Un banco de fábrica con el borde en bocel recorre el perímetro absidal, sirviendo de soporte a las columnas del arco triunfal. Este se desarrolla como un arco doblado de medio punto, con arista viva, que se apoya sobre columnas entregas con cimacios en bisel. En cambio, la dobladura descansa sobre el muro, a través de una línea de imposta, continuación de los cimacios, que se alarga por el muro del testero hasta coincidir con los laterales de la nave. Las columnas entregas tienen basas áticas y plintos cilíndricos donde solo el de la columna meridional está decorado con líneas en zigzag cruzadas formando rombos.

Los capiteles de estas columnas, bajo los cimacios en bisel, son de una cuidada talla, muy estilizada, con motivos vegetales, cuya decoración coincide con motivos que decoran los capiteles de Santa María de Castro de Rei de Lemos (Paradela), de San Xulián de Samos o San Pedro Fiz de Hospital de O Incio. El capitel septentrional presenta tallos muy planos grapados en el medio y rematados en brotes de hojas con nervaduras que semejan veneras. En el caso del capitel meridio-

Puerta oeste



nal se representan hojas ocupando toda la cesta, con nervios a modo de espina de pez. En los espacios libres entre las hojas se erigen rectos tallos sogueados, coronados con bolas y en uno de los casos con semiesferas.

En el hastial del testero se abre una ventana con derrame interior y bovedilla semicircular. Sendos vanos a cada lado aportan luz a la nave, con un amplio derrame y perfilados, en su parte superior, por un arco de medio punto.

A los pies del templo, una pila bautismal, de amplio vaso, se apoya sobre una peana que no es la original. La pila de agua bendita, bajo una hornacina, tiene grabadas líneas oblicuas y el borde en baqueta.

En el exterior, el frontis occidental construido en granito, se conforma en tres niveles: puerta, ventana y espadaña. El vano de entrada es una doble arquivolta ceñida con una chambrana con el borde ajedrezado, que en la parte central del arco ha perdido su relieve. Un bocel traza el perfil de los dos arcos que se apoyan en el muro a través de una línea de imposta en bisel que se prolonga más por el Norte que por el Sur.

En el tímpano, un estrecho arco de medio punto de arista viva se talla en el borde semicircular, protegiendo una cruz patada rodeada por un círculo. Se apoya sobre ménsulas trabajadas en proa, que coronan jambas lisas. Este detalle del arco ajustado en el tímpano aparece también en otros dos templos del mismo municipio: San Mamede de Vilasouto y San Xulián en Santalla de Bardaos.

La ventana, de decoración completa, se enmarca bajo un arco de medio punto labrado con bocel y escocia tanto en la rosca como en el intradós. Sobre él se desarrolla una chambrana en ajedrezado que descansa en la línea de imposta, prolongación de los cimacios de las columnas acodilladas, en las que se apea el arco. Esta imposta-cimacio se decora con motivos geométricos en zigzag y bolas, ahora un poco desgastados. Por su parte, las columnas, con basas áticas, fustes lisos, y capiteles decorados con elementos vegetales de talla esquemática: hojas alargadas en dos órdenes, con profundas incisiones entre ellas, vuelven los ápices hacia afuera, mientras que en el capitel meridional se ornamenta con un nivel de hojas cuyas puntas se separan del vaso y rematan en bolas. En ellas se apoyan unas formas esféricas sobre bastones.

En el nivel superior, la espadaña se estructura con tres huecos en arco de medio punto repartidos en dos alturas bajo una doble vertiente. Una línea de imposta moldurada recorre el muro por debajo del yugo de las campanas.

Por lo que respecta a los muros laterales, se combina la pizarra revocada con el granito utilizado para esquinas y aleros. En la parte alta de los paramentos se disponen un gran número de canecillos con diferentes motivos: geométricos (estrías, rollos, bandas horizontales), piñas, y algunos se mantienen lisos. Singularmente, las cobijas, talladas en bisel, también se ornamentan con ajedrezado, en el lado norte, mientras que en el sur repite el motivo decorativo utilizado en el plinto meridional del arco triunfal, esto es, rombos formados por bandas en zigzag.



Arco triunfal
y presbiterio

Por encima de la nave, la diferencia de altura entre esta y el ábside permite la apertura de un estrecho vano en el hastial del testero.

En el sur de la cabecera, los contrafuertes refuerzan, desde el exterior, la posición de los apoyos interiores del arco fajón de la bóveda de cañón. En el lado norte se adosó posteriormente la sacristía y los contrafuertes y aleros de esta parte quedan ocultos. Sin embargo, se conservan los canecillos y cobijas meridionales que repiten los motivos tratados en la nave.

La decoración completa de una ventana se dispone en el eje este/oeste del ábside, aunque el vano en la actualidad está tapiado. Consta de una arquivolta de medio punto ceñida por una chambrana en ajedrezado. El arco se talla con un grueso bocel que forma una escota central. Tanto en el lado interior como en la rosca se tallan tres grupos de tres pequeñas bolas.

Un par de columnas acodilladas constituyen los soportes de esta arquivolta a través de una línea de imposta en bisel y lisa, la cual se prolonga por el muro para servir de arranque a la chambrana. No faltan los detalles decorativos en las basas áticas, pues el toro del lado norte se talla con sogueado mientras en el lado sur aparecen estrías en la moldura superior.

Estilizados fustes se coronan con capiteles de motivos vegetales de hojas con bolas entre ellas y en los ápices, en

el caso de la pieza meridional, y de tallos cruzados con brotes en los extremos en la septentrional. No parece coincidir el mismo tipo de talla, cuidada y preciosista, de los capiteles del arco triunfal con la de estas piezas, pues aquí el trabajo es más grueso, aunque sí el estilo de la decoración, que tiende al sincretismo. Similares motivos se ven en los capiteles de la Capilla Mayor de Santa María de Meira (Lugo).

Para concluir, señalar que el periodo de construcción de San Cristovo de A Cervela, dado el carácter de su ornamentación, estaría encuadrado dentro de un románico avanzado, en relación a la aparición de motivos como las piñas y a la decoración en las basas y el plinto. Por lo tanto, como indica Jaime Delgado, estaría ya en el comienzo del siglo XIII.

Texto y fotos: PSM

Bibliografía

AA.VV., 2003-2006, IX, p. 248; BLANCO PRADO, J. M., 1995-1996, pp. 183-199; DELGADO GÓMEZ, J., 1996-2006, VI, pp. 13-18; LÓPEZ PACHO, R., 1983, pp. 347-350; LUCAS ÁLVAREZ, M., 1986, p. 166; VALIÑA SAMPEIRO, E. *et alii*, 1975-1983, II, pp. 166-168; VALLE PÉREZ, J. C., 1982, pp. 152-186; VÁZQUEZ SACO, F., 1953, pp. 274-275.



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación



Santa María
la Real fundación